

Comunicación en e-póster

Atención primaria / Salud pública

19-02-2012 • 10:00 - 10:15 → T 3 • 255

Labor preventiva del optometrista en la retinopatía hipertensiva

Autores:

Medina Ramírez, Lydia - Madrid ⁽¹⁾, Sánchez Jean, Rubén - Alcorcón ⁽¹⁾, Cuiña Sardiña, Ricardo - Madrid ⁽¹⁾

Instituciones: ⁽¹⁾ Clínica Universitaria de Optometría, Universidad Complutense de Madrid.

La hipertensión arterial maligna se define por la presencia de una presión arterial elevada, frecuentemente con cifras de tensión arterial diastólica mayor a 130 mmHg.

El riñón es uno de los órganos diana que sufre las consecuencias del descontrol de la hipertensión arterial. La glomerulonefritis es un tipo de enfermedad renal en la cual se produce una destrucción lenta y progresiva de los glomérulos del riñón. El daño de los glomérulos afecta a la capacidad de los riñones para filtrar los líquidos y desechos, lo cual lleva a la presencia de sangre y proteínas en la orina.

A nivel ocular se conoce como retinopatía hipertensiva a las alteraciones sufridas por las arteriolas, el parénquima retiniano, el nervio óptico y la coroides en el curso del proceso hipertensivo. Como consecuencia, se aprecia la presencia de hemorragias y exudados y/o papiledema. Al ser causada por una presión arterial diastólica elevada, es generalmente bilateral y simétrica.

El objetivo de este trabajo es demostrar el carácter preventivo que juega el papel del optometrista en el mundo sani-

tario, como en el caso de un paciente hipertenso al apreciar alteraciones vasculares en su retina mediante una sencilla oftalmoscopia.

CASO CLÍNICO

Mujer de 49 años que acude a consulta por bajada brusca de agudeza visual desde hace 20 días. Refiere no usar refracción aunque para la visión de lejos se la prescribieron hace 7 años. La paciente comenta haber sufrido episodios de hipertensión emocional en el pasado.

Presenta valores de agudeza visual de 0.05 en ojo derecho y 0.10 en ojo izquierdo, la cual mejora solo tres líneas tras el examen refractivo. Refiere ver las letras del optotipo abombadas y manifiesta zonas de supresión en su campo visual. La imagen del retinógrafo muestra papiledema bilateral, exudados y hemorragias en llama.

Se remite a la paciente para que acuda al servicio de urgencias de su hospital con la máxima brevedad posible.

CONCLUSIONES

Los signos retinianos característicos de una hipertensión arterial maligna son: exudados algodonosos, edema retiniano y/o de la papila. Gracias a pruebas sencillas como la observación del estado del fondo de ojo, el optometrista puede actuar como personal de atención primaria en la cadena de la sanidad.